

Educación Técnico Profesional y cosmovisión Mapuche: Fuente de Inspiración para los desafíos de Chile en el Siglo XXI

Resumen

Los objetivos de este artículo son conocer y analizar las brechas y los principales desafíos que enfrenta la Educación Técnico Profesional (ESTP) chilena en este siglo y a partir de ello proponer acciones y estrategias que aporten mejoras al actual sistema educativo Técnico Profesional (ETP). Un segundo objetivo es identificar diferentes aspectos del modelo de enseñanza Mapuche y de su sabiduría ancestral que puedan aportar a la ETP y relacionarlos con la actual ETP y proponer mejoras que permitan enfrentar los desafíos de Chile en esta materia.

Para lograr dichos objetivos, el estudio se ha desarrollado en cuatro partes. Primero se realiza una descripción general del sistema educativo chileno y de la educación superior técnico profesional considerando, sus fortalezas, brechas y desafíos desde diferentes perspectivas. En segundo lugar, se analizan los principales conceptos que sustentan la cosmovisión del pueblo Mapuche, enfatizando el sistema de valores, el proceso de enseñanza-aprendizaje, las estrategias educativas e identificando los actores que cumplen el rol de profesor; en tercer lugar, se identifican aquellas prácticas educativas del pueblo mapuche que pudiesen contribuir y transferirse a la educación superior técnico profesional y finalmente, se relacionan los aspectos más relevantes del modelo educativo mapuche y se proponen mejoras al actual sistema de la ESTP chilena.

Dra.© Rita Amelia Cerna Cáceres
Facultad de Educación y Deporte
Universidad de Deusto
Bilbao, España
rita.cerna@opendeusto.es

Dra. Concepción Yaniz Álvarez de Eulate
Facultad de Educación y Deporte
Universidad de Deusto
Bilbao, España
cyaniz@deusto.es

Palabras clave: Educación, Educación Superior, Educación Técnico Profesional, Cosmovisión Mapuche, Desafíos en la Educación Superior Técnico Profesional.

Technical Professional Education and Mapuche Worldview: Source of Inspiration for Chile's Challenges in the 21st Century

Abstract

The objectives of this article are to know and analyze the gaps and primary challenges faced by Chilean Vocational Technical Education (ESTP) in this century and, based on this, propose actions and strategies that improve the current Vocational Technical Education (ETP) system. A second objective is to identify different aspects of the Mapuche teaching model and their ancestral wisdom that can contribute to the ETP, relate them to the current ETP, and propose improvements that allow us to face Chile's challenges.

The study has been developed in four parts to achieve these objectives. First, a general description of the Chilean educational system and technical-professional higher education is made, considering its strengths, gaps, and challenges from different perspectives. Secondly, the main concepts that support the worldview of the Mapuche people are analyzed, emphasizing the value system, the teaching-learning process, and educational strategies and identifying the actors who fulfill the role of teacher. Thirdly, those educational practices of the Mapuche people that could contribute to and be transferred to technical-professional higher education are identified, and finally, the most relevant aspects of the Mapuche educational model are related, and improvements to the current Chilean ESTP system are proposed.

Keywords: Education, Higher Education, Professional Technical Education, Mapuche Worldview, Challenges in Technical Professional Higher Education.

Introducción

En Chile, la educación y capacitación vocacional (VET) es conocida como formación técnico-profesional (FTP). Esta formación, que desempeña un rol fundamental en aquellos países que aspiran a desarrollar una fuerza laboral altamente cualificada (OECD, 2017) es una modalidad estrechamente vinculada con el espacio laboral y los contenidos de su enseñanza están asociados a los requerimientos del mundo del trabajo (Dittborn Cordua, 2007). Sin embargo, la importancia de la formación técnico-profesional no debe comprenderse solo desde una lógica de crecimiento y desarrollo económico de los países, ya que la educación es un derecho humano fundamental que permite superar la pobreza y las desigualdades además de garantizar un desarrollo sostenible (UNESCO, 2023). Por tales motivos es fundamental perseverar en los esfuerzos para asegurar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas las personas (ONU, 2015).

La experiencia de países como España, particularmente la Comunidad Autónoma Vasca, destaca dentro del modelo de Formación Profesional (FP) por su tradición industrial y cooperativista centenaria que ha influido en la cohesión de su tejido productivo y sus instituciones académicas. Entre ellas destaca la Universidad de Mondragón como referente de FP y educación dual en el país (Ríos German & Galán-Muros Victoria, 2021) A modo de ejemplo el sistema de FP Vasco, ofrece 170 títulos de nivel básico, medio y superior, los cuales tienen salidas a grado medio, superior y carreras universitarias, respectivamente, acompañado de una sólida regulación, contempla estructuras, evaluación de la calidad, procesos, ciclos formativos e instituciones educativas; por su parte, el Centro de Investigación e Innovación Aplicada de la FP se encarga de desarrollar investigación propia en el sistema que asegura la calidad y la innovación en los centros educativos. Otra referencia relevante es la formación dual Alemana, que se ha probado en China, Rusia, Vietnam, Corea del Sur, Filipinas, Chile y Colombia (Semana Educación, 2017). Corea del Sur, implementó parte de las enseñanzas del sistema dual y logró superar el rechazo de una sociedad que no creía en el valor de la educación técnica. Singapur logró elaborar un modelo de educación técnica de renombre internacional gracias al compromiso del estado con la formación para el trabajo, finalmente, en el caso de India la participación del empresariado ha sido fundamental para cualificar a su populosa población (Semana Educación, 2017). Estos han sido sólo algunos casos de éxito en los cuales la implementación de la Educación Técnico profesional ha permitido a los países ofrecer una formación técnico profesional de un alto estándar de calidad y favorecer la obtención de empleos dignos que permitan a los jóvenes desempeñarse exitosamente en el mercado laboral.

En el caso de Chile, la OCDE sugiere que, para lograr un sistema de FTP de alta calidad, se deben mejorar las competencias de la población y desarrollar una economía basada en el conocimiento, cuyos programas de FTP cubran las necesidades de los estudiantes y de los empleadores en el corto y largo plazo. Además, se propone adoptar medidas para garantizar que todos los programas e instituciones de FTP postsecundarios no bajen de un determinado nivel de calidad a partir de un marco

nacional de cualificaciones que satisfaga de mejor forma las necesidades del mercado laboral y las aspiraciones de los estudiantes. Finalmente, se recomienda desarrollar orientación e información profesional de buena calidad y ponerla a disposición de los estudiantes (OECD, 2017).

Chile, en su rol de garante del derecho a la educación de todas las personas, crea el Plan de Fortalecimiento para el periodo 2022 – 2026, junto con las autoridades de los Centros de Formación Técnica Estatales (CFTE) y otros actores claves del subsistema. Con este plan, se pretende robustecer el funcionamiento de estos centros que representan uno de sus principales objetivos estratégicos en la medida en la que permiten fortalecer las capacidades estatales en materia educativa. Por lo tanto, la formación técnica superior de carácter estatal desempeña un rol fundamental en áreas estratégicas para el desarrollo equitativo y sostenible de todas las regiones, destacando: la provisión de educación técnica de alta calidad, la descentralización, la creación de trayectorias educativas y laborales dignas, la diversificación de la matriz productiva regional y nacional y el fomento de la innovación (Subsecretaría de Educación Superior & Ministerio de Educación, 2022).

En virtud de lo anterior, adquiere relevancia ofrecer una ETP de calidad para el país que permita lograr los objetivos y generar estrategias educativas que aporten a tales propósitos. Teniendo en cuenta la influencia que los estudios sobre aprendizaje situado y su relación con la identidad de los sujetos de tal aprendizaje (Wenger, 2001), así como su expresión en la *educación situada*, que integra la tradición histórica y la experiencia presente que los destinatarios tienen en el éxito de nuevas propuestas, se ha considerado que indagar en la historia, cultura, cosmovisión y modelo educativo del pueblo Mapuche podría entregar pistas que contribuyan a lograr tales propósitos y aporten mejoras a la calidad de la ETP en Chile.

El Sistema Educativo Chileno

La estructura de la educación obligatoria en Chile tiene, ocho años de educación básica y cuatro años de educación media o secundaria. En los dos últimos años de la educación media, se separan educación media humanista científica, (EMHC) y una modalidad de educación media técnico-profesional, (EMTP); en la práctica, tal separación se produce desde 8º básico, cuando los estudiantes se matriculan en la educación media (OECD, 2017).

La Educación Media Técnico Profesional (EMTP) ofrece 35 especialidades, agrupadas en 15 áreas ocupacionales conducentes a un certificado de estudios secundarios denominado Licencia de Enseñanza Media. Una vez completados los cuatro niveles de educación media, pueden continuar con una capacitación en el lugar de trabajo (práctica profesional) de entre 480 y 960 horas, lo que les permite obtener un certificado de Formación Técnico Profesional (FTP) (OECD, 2017).

En cuanto a la FTP postsecundaria, esta ofrece programas de cuatro años en los institutos profesionales (IP) y de dos años en los centros de formación técnica (CFT); cabe destacar que las universidades también están facultadas para ofrecer programas técnico-profesionales de ambos tipos, aunque es poco frecuente.

Actualmente, en Chile existen un total de 79 centros de formación profesional de los cuales 31 son IP, 33 son CFT privados y 15 CFT estatales (Servicio de Información de Educación Superior (SIES) et al., 2022). Estos centros pueden ser instituciones privadas sin fines de lucro o con fines de lucro (OECD, 2017).

Los desafíos de la Educación Técnico Profesional en Chile

Los crecientes y complejos desafíos que tiene Chile para su desarrollo durante el siglo XXI requieren la formación de técnicos de calidad, lo cual puede lograrse a través del impulso de trayectorias formativas y laborales articuladas y atractivas, que respondan a los intereses vocacionales de los estudiantes y sean un aporte al desarrollo del país (Futuro Técnico & Grupo Educativo, 2023) por tal razón, uno de los objetivos más importantes en esta materia, es brindar a los estudiantes conocimientos y competencias avanzadas que les permitan desenvolverse de la mejor forma posible en el mercado laboral. Por este motivo, las instituciones, además de entregar conocimientos teóricos deben preparar a las y los jóvenes para que tengan más oportunidades de adquirir experiencia laboral y de encontrar empleo (Subsecretaría de Educación Sup, 2023).

Por otra parte, el éxito de los graduados emerge como uno de los indicadores primordiales para medir la solidez de los programas de ETP. Estos programas no sólo amplían las oportunidades de aprendizaje, sino que también facilitan la inserción de los estudiantes en el mercado laboral. Además, posibilitan mayor movilidad entre programas técnico-profesionales y otros más académicos, y viceversa, proporcionando oportunidades de desarrollo ajustadas a sus necesidades e intereses particulares. En consecuencia, la permeabilidad de los programas de FTP evidencia su interconexión, el respeto mutuo y la calidad similar que puedan ofrecer (OECD, 2017).

En virtud de lo anterior, desarrollar y mantener un sistema de FTP de alta calidad, brinda la oportunidad de potenciar las habilidades de la población y sentar las bases para desarrollar una economía más innovadora y basada en el conocimiento. Lograr este propósito, requiere mantener fuertes vínculos con el mercado laboral. Los programas de FTP tienen una duración más breve que el resto de programas académicos, facilitando la implementación de cambios de manera rápida y efectiva (OECD, 2017).

En el año 2016, en el contexto de la Reforma de la Educación Superior para fortalecer la FTP, Chile creó el Consejo Asesor de Formación Técnico Profesional, integrado por representantes del ámbito público y privado. Dentro de sus objetivos destacan: desarrollar una Estrategia Nacional de Formación Técnico Profesional, asesorar el desarrollo del Marco Nacional de Cualificaciones, y garantizar que las actividades de acreditación y otras actividades del aseguramiento de la calidad se adapten adecuadamente a los programas de FTP. En la misma línea, la creación de CFT públicos producto de la reforma pretende otorgar paulatinamente al MINEDUC la oportunidad de influir a largo plazo en la calidad de la FTP postsecundaria (OECD, 2017)

Junto a la contribución profesional la ETP aporta otros elementos formativos. Este siglo demanda personas capaces de desenvolverse en la diversidad que contribuyan a la construcción de una sociedad más democrática, justa, humana y colaborativa. La

ETP puede y debe ser una alternativa de estudios de excelencia, de alto valor social que responda a los retos de la modernización del mundo del trabajo (Ibáñez Jorge & Campos Gabriela, 2022). De este modo, quedaría atrás la histórica consideración de que la ETP es una educación de menor prestigio y calidad, casi marginal; en definitiva, una opción para quienes no lograron ingresar a la educación universitaria (SITEAL, 2019). Por lo tanto, otro de los desafíos de la ETP en Chile es convertirse en una vía de inclusión y movilidad social, que brinde oportunidades de desarrollo para todas las personas, considerando la alta desigualdad que aún existe en el país.

No se puede olvidar que la gran mayoría de estudiantes que escogen estudios técnicos, provienen de familias de menores ingresos (Ibáñez Jorge & Campos Gabriela, 2022) y de entornos en los cuales, por lo general, no existe un referente familiar en educación superior, sino que las y los estudiantes son la primera generación de profesionales (Centro de Innovación en Liderazgo Educativo, 2023). En virtud de esta realidad, la educación cumple un rol clave en la construcción de una sociedad más equitativa; reflejado en los altos niveles de matrícula de los últimos años y en un proceso donde parte importante de las Instituciones de Educación Superior se han hecho cargo de las brechas de aprendizaje y desigualdades sociales existentes en muchos de ellos (Ignacio et al., 2023)

La ESTP es una alternativa real que permite transformar, en un corto período, las condiciones de vida de miles de personas que acceden al sistema a temprana edad o después de haber tenido experiencia laboral. En ambas circunstancias, el sistema provee la movilidad social ascendente brindando a las personas la oportunidad de alcanzar una mejora significativa en su calidad de vida (Ignacio et al., 2023).

Puntos fuertes de la ETP en Chile

Es importante reconocer las fortalezas de la Educación Técnico-Profesional (ETP) como base para impulsar la innovación y el crecimiento del país.

El gran número de estudiantes que se integran a la FTP

Dado que una parte importante de la matrícula de educación media y postsecundaria derivan a programas técnico-profesionales esto puede aportar a la fuerza laboral altamente calificada y productiva que el país necesita además de diversificar su economía e introducir procesos de producción más complejos e intensivos en tecnología (OECD, 2017).

La diversidad de programas que se ofrecen

La variedad de programas de FTP y el tamaño del sector con que cuenta Chile, abarca una variedad importante de sectores productivos. Asimismo, la estrecha vinculación de algunos CFT con la Cámara de Comercio, involucrando a empleadores en sus juntas directivas y en el diseño de sus programas, favorece la conexión con el mercado laboral. Por otro lado, la vinculación con las universidades permite ofrecer programas de alta calidad, bien conectados con los programas universitarios. En este contexto los principales desafíos se dan en términos de dirección y calidad (OECD, 2017).

El esfuerzo por parte de las instituciones de FTP por proponer modos flexibles de estudio

Los programas de FTP de educación terciaria tienen como objetivo proporcionar a los adultos modos de estudio más flexibles, que les permitan combinar el estudio con sus responsabilidades, así como también, satisfacer las necesidades de los diferentes segmentos de la población y de los estudiantes mayores, las cuales son más difíciles de cumplir en programas académicos tradicionales (OECD, 2017).

La mayoría de los estudiantes de FTP en Chile trabajan y estudian al mismo tiempo. En 2022, el 32% de los estudiantes en IP y CFT asistieron a clases vespertinas, el 18% a distancia, el 1% semipresencial y el 50% en modalidad diurna (SIES, 2022). Por otra parte, en Chile, aproximadamente la mitad de los estudiantes en la EMTP continúan en la FTP postsecundaria (OECD, 2017).

En consecuencia, Chile cuenta con muchos de los componentes esenciales de un sistema de FTP de alto rendimiento, por lo tanto, desarrollar y ampliar los aspectos antes mencionados, le permitirá obtener mejores resultados y mayor equidad en la FTP, a nivel de educación media y postsecundaria (OECD, 2017).

Los estudiantes de Educación Media Técnico Profesional (EMTP) pueden proseguir estudios superiores

En Chile, la ley permite a los estudiantes de EMTP continuar estudios superiores, aproximadamente el 50% de los estudiantes de EMTP logra proseguir estudios postsecundarios (OECD, 2017)

Oportunidades de mejora de FTP en Chile

Identificar aquellos puntos susceptibles de mejorar en la FTP permitirá al país sintonizar con los lineamientos establecidos por los organismos internacionales en materia educativa, elevar la calidad en la educación y formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos del presente siglo. A continuación, se presentan los desafíos que Chile debería considerar para lograr dichos propósitos:

Mejorar la calidad y pertinencia de la FTP, especialmente de la EMTP

Algunos programas, particularmente de EMTP, no proporcionan a los estudiantes las competencias que necesitan; se requiere además fortalecer la conexión entre la EMTP y la ESTP con el resto de los niveles educativos, así como también con los empleadores. Finalmente debe mejorarse la orientación vocacional de los estudiantes y fortalecer los mecanismos de aseguramiento de la calidad. Del mismo modo debe, seguir esforzándose en proporcionar una capacitación pertinente y útil para el mercado laboral (OECD, 2017).

Direccionar más claramente el desarrollo de políticas en la FTP

La Reforma de la Educación Superior en Chile en 2016 pretende fortalecer la FTP, garantizar que las actividades de acreditación y otras actividades del aseguramiento de la calidad se adapten adecuadamente a los programas de FTP e influir a largo plazo en la calidad de la FTP de nivel postsecundario a partir de la creación de los CFT

estatales. Finalmente, la enmienda del año 2017 a la reforma permitió incluir los programas de FTP postsecundarios en el programa chileno de educación gratuita o Gratuidad (OECD, 2017).

En el mismo año comienza sus funciones el Consejo Asesor de Formación Técnico Profesional, conformado por representantes tanto del sector público como del privado, cuya responsabilidad es desarrollar una Estrategia Nacional de Formación Técnico Profesional para la educación media y la educación superior, así como también asesorar el desarrollo del Marco Nacional de Cualificaciones.

Por otra parte, Nolfá Ibáñez, distinguida con el Premio Nacional de Educación 2021, en entrevista con el diario El Mercurio, reconoce cinco grandes desafíos que enfrenta la enseñanza en el país (Blanco, 2021):

- 1) Poner el acento de la educación en el desarrollo humano y de la persona y no en términos de producción lo cual se relaciona con la política pública y los criterios que la guían.
- 2) Valorar el conocimiento pedagógico, la habilidad y creatividad docente, para que cada comunidad educativa determine la mejor forma de lograr los objetivos de aprendizaje que establece el currículum nacional. De este modo se podrían adecuar los contenidos a la vida de los estudiantes. Esto representa uno de los desafíos más significativos en el sistema educativo del país.
- 3) Atender a la diversidad, aceptarla y valorarla, ya que cada estudiante contribuye con su conocimiento a la clase. En este mismo contexto, atender a los saberes ancestrales de los pueblos originarios, e incorporar en sus áreas de investigación y construcción de conocimiento la etimología de los pueblos originarios proporcionaría una riqueza enorme que debe aprovecharse y que quizás hoy se opaca.
- 4) Focalizarse en formar *estudiantes autónomos en la resolución de problemas*, en su desarrollo personal. Es importante que el estudiante aprenda a buscar contenidos de manera eficiente para desarrollar su capacidad de resolver problemas. Actualmente, la escuela está centrada en cómo se deben hacer las cosas, lo cual no da espacio al talento y a la capacidad personal, eso representa un freno el desarrollo de la formación.
- 5) Por último, considerar las emociones de los estudiantes como disposiciones corporales para hacer cosas es fundamental para propiciar los aprendizajes. Si un niño o joven está interesado, va a hacer cosas y le va a facilitar ampliar un aprendizaje. Pasa en las universidades y en los colegios. Esas acciones son las que permiten una emoción grata para aprender, independiente del nivel en que los docentes estén trabajando, desde párvulo a doctorado, los docentes debiesen realizarse en ese punto.

En virtud de lo anteriormente expuesto, las mejoras principales que requiere la ETP en Chile, se refieren a dos focos fundamentales. Por un lado, es primordial elevar la calidad y pertinencia del sistema de EMTP y ESTP con un enfoque más preciso del desarrollo socioeconómico, proponiendo políticas públicas que permitan la alineación de la ETP con los requerimientos profesionales y laborales. Por otro lado, es esencial

atender al desarrollo humano integral de todos los actores involucrados y en todos los niveles del sistema educativo, valorando y reconociendo el saber pedagógico de los docentes y el saber que traen los estudiantes a las salas de clases, estos son aspectos clave del sistema de ETP chileno.

Para llevar a cabo estas mejoras, el sistema de ETP se debe apoyar en dos pilares que constituyen una base sólida para acompañar el cambio necesario. Por un lado, la investigación educativa ha generado conocimiento científico sobre innovación psicopedagógica, poniendo a prueba el potencial de diferentes modelos, metodologías y sistemas de gestión educativa válidas para lograr los objetivos deseados; este conocimiento proporciona orientaciones rigurosas actualizadas. Por otro, la tradición sociocultural y la historia en la que se ha generado el presente educativo chileno son referentes que ayudan a evitar la asunción acrítica de propuestas sesgadas por un exceso de economicismo o de personalismo; la concordancia cultural proporciona continuidad y seguridad para que los agentes implicados asuman y lleven a cabo los cambios deseados.

En definitiva, investigación y tradición constituyen dos pilares maestros en los que apoyar los procesos de innovación educativa. Desde esta perspectiva, se ha analizado la tradición mapuche a la que da continuidad una parte importante de las propuestas de innovación educativa del sistema de ETP.

El pueblo Mapuche y su cosmovisión

El pueblo Mapuche se desarrolló entre la región central de Chile y Argentina. Ocupaba una zona entre los ríos Maule y Toltén, desde la costa al valle central (Socias Muñoz, 2021) y separado por el Pire Mapu o cordillera de los Andes. En lengua originaria, es denominado Wallontu Mapu o Wallmapu que significa tierra circundante y en Mapagundun significa «Gente de la tierra». Como su nombre indica, el territorio constituye, su existencia y su base cultural (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes & Gobierno de Chile, 2011).

El pueblo Mapuche es y ha sido una de las etnias más importantes del país (Socias Muñoz, 2021) y la más numerosa (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes & Gobierno de Chile, 2011). En este contexto, el Censo del año 2017, arrojó que, de las 17.076.076 personas participantes, el 12,8% se consideran pertenecientes a algún pueblo indígena u originario equivalente a 185.792 personas, de las cuales, un (79,84%) se identifica con el pueblo Mapuche seguido por el pueblo Aymara (7,17%) y Diaguita (4,05%). El resto de los pueblos no superan el 2% (Instituto Nacional de Estadísticas (INE), 2018).

La base de la identidad cultural del pueblo Mapuche es su perseverancia, en la continua defensa de su autonomía, sus raíces y pertenencia al territorio razón por la cual, se considera como la mayor etnia del país y la tercera más numerosa de América (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes & Gobierno de Chile, 2011)

En cuanto a su sistema económico, antes de la llegada de los españoles, el pueblo Mapuche se regía por su cosmovisión, en armonía con la naturaleza y del *Axi Mapu* código de ética y comportamiento, respecto de su entorno, de la naturaleza y del medio ambiente (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes & Gobierno de Chile, 2011),

esto los motivó a establecer y adoptar estrategias de desarrollo sustentable comunitario y participativo, que se mantienen vigentes hasta nuestros días (Chihuailaf Nahuelpán, 1999).

El motor de la sociedad del pueblo Mapuche está representado en el concepto de *Icrofil Mojen*, que implica el equilibrio a partir de una interacción recíproca entre lo económico, cultural y social en virtud del cual, brinde una conexión armónica que permita preservar el medio ambiente, asentar el territorio, mejorar las condiciones de vida, su existencia, sus derechos y el medio natural que los alimenta y acoge. Bajo este criterio, no existe el aprovechamiento innecesario ni una relación de poder sobre la naturaleza sólo se tomará de la tierra aquello que es necesario, razón por la cual todo ha de ser preservado (Chihuailaf Nahuelpán, 1999).

Finalmente, el concepto de *Küme Mongen* o de buen vivir, desempeña un papel crucial en la cultura mapuche ya que es vital para mantener el equilibrio en el desarrollo de las personas. Ello implica convertir personas íntegras en ámbito social, que logre comprender el entorno natural que habita y sea una persona activa en todas las dimensiones de la vida mapuche. Para alcanzar dichos objetivos, el respeto será el principal valor que guíe y encause no sólo las relaciones interpersonales sino también con todo ser que habite en su entorno natural o espiritual. (Alonqueo Boudon et al., 2020; Quilaqueo R. Daniel & Quintriqueo M. Segundo, 2017)

Valores que sustentan la educación del pueblo Mapuche

En la cultura mapuche, el eje central y la base del desarrollo que guía la educación y formación de niños en el ámbito ético y valórico es la condición de persona o Che, la cual se adquiere desde el nacimiento. El Che representa el Ser Mapuche, tener identidad propia, ser diferente, y la necesidad de preservar la cultura (Alarcón et al., 2018).

Por otra parte, la educación Mapuche se sustenta en una serie de principios y valores, los cuales se actualizan en el contexto cotidiano de la familia y la comunidad a partir del proceso de socialización. En estos espacios participan de manera integrada y colaborativa ancianos, adultos, jóvenes y niños sin discriminar por edad (Alonqueo Boudon et al., 2020). El contenido educativo se transmite a partir de relatos plagados de historias sobre cultura y origen Mapuche, así como también dan cuenta de errores, aciertos y castigos por no respetar dichos principios (Alarcón et al., 2018). En este contexto, destacan los siguientes principios y valores: el ser una persona correcta, transparente, recta y responsable frente a los miembros de la comunidad; ser equilibrada para ponderar las distintas fuerzas y pensamientos para ser correcta y responsable frente a otros seres (*norche*); el ser auténtica, íntegra y decir la verdad, lo cual se asocia a la credibilidad y coherencia entre el ser y el decir por ejemplo reconocer su *küpalme* (origen) (*rufche*); mantener siempre una conducta de respeto y estima (*Kumeyawael ta che, yamuwael ta che*); ser generosa y bondadosa (*Kume che geael*); la reflexividad y el razonamiento (*Kume rakizuam ta nieael*); ser sabia (*kim che geael*); ser una persona que hace el bien y vive según las reglas de la cultura Mapuche (*kümeche*); ser resiliente y superar la adversidad asociada al valor de la fortaleza. Este valor se potencia desde la infancia y contempla el ámbito físico y espiritual (*newenche*). Finalmente, el aprender su origen, historia y naturaleza social y espiritual del pueblo mapuche (*kimche*) (Alarcón et al., 2018; Alonqueo Boudon et al., 2020; Muñoz Troncoso, 2021).

El proceso de enseñanza-aprendizaje Mapuche o Kimeltuwun

La enseñanza de la cultura mapuche se transmite a través de la oralidad y se caracteriza por la riqueza de sus *relatos* donde siempre está presente lo sagrado de la tierra y todo lo que en ella habita; de este modo, es posible encontrar una diversidad de leyendas, mitos, refranes, rezos y cuentos propios de su sabiduría popular, que constituyen la base de la transmisión de saberes los cuales divulgan a través de conversaciones, relatos, cuentos y consejos. De este modo, un buen discurso o “*weupitú*” permitía medir las condiciones intelectuales de quienes exponían en voz alta (Bascopé Julio & Natalia Isabel Caniguan Velarde, 2016).

La oralidad es una de las principales formas de herencia cultural de la lengua ritual Mapuche, representada por todos quienes tienen el hábito de narrar, tales como: maestros, lonkos y machis (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes & Gobierno de Chile, 2011). Esta herencia cultural se sustenta en la conciencia profunda del espíritu humano a partir de un diálogo con el corazón que permite generar una mejor relación con la madre tierra (Chihuailaf Nahuelpán, 1999).

Otro elemento significativo en el proceso de enseñanza aprendizaje del pueblo Mapuche es el *kimeltuwun* que en mapuzugun se refiere a la educación que la *familia* entrega a las nuevas generaciones; este es un proceso que tiene un carácter social, reflexivo y espiritual basado en la lógica del conocimiento mapuche su memoria colectiva e histórica (Muñoz Troncoso, 2021). Por tal razón, la familia constituye no sólo la base de la cultura y de la organización política y comunitaria (Chihuailaf Nahuelpán, 1999) sino también representa un eje estratégico en el proceso de aprendizaje de los niños mapuches, ya que promueve un estilo de aprendizaje práctico y acotado a la realidad que viven cotidianamente las familias mapuches (Quilaqueo R. Daniel & Quintriqueo M. Segundo, 2017).

Estrategias de enseñanza-aprendizaje del pueblo Mapuche

Los pueblos originarios privilegiaban formas sociales y prácticas de aprendizaje, en espacios familiares, de trabajo o juego donde se adquieren los saberes necesarios para la vida, estos espacios serán la oportunidad de *aprender en el hacer y en el compartir* donde se probará y experimentará y como resultado se aprenderá (Bascopé Julio & Natalia Isabel Caniguan Velarde, 2016). En virtud de ello, el *Kimkantun* o “*Aprender Haciendo*”, se encuentra presente desde antaño en los pueblos originarios (Bascopé Julio & Natalia Isabel Caniguan Velarde, 2016), éste se relaciona con actividades prácticas que realizan los niños y jóvenes mapuches, con el objetivo de aprender a desarrollar diferentes oficios en la familia, en el trabajo cotidiano tanto dentro como fuera del hogar. El aprender haciendo se aplica en diferentes situaciones de la vida familiar, donde los niños aprenden a cumplir diferentes oficios y responsabilidades (Quintriqueo & Torres, 2013) y conocen las principales actividades productivas y sociales de su familia y la comunidad (Del Pino et al., 2019). En este contexto, las labores del hogar serán espacios para aprender los quehaceres de la vida doméstica y rural como el cuidado de los animales cuando salgan a pastar en el caso de los niños y el tejido a telar en el caso de las niñas (Bascopé Julio & Natalia Isabel Caniguan Velarde, 2016)

Otra estrategia de enseñanza es el *aprendizaje simbólico* partir del cual se incorporan códigos culturales y morales a fin de que las y los niños puedan reconocerlos. Estos son transmitidos a partir de cuentos, relatos (*píam*) dichos, o cantos (Alarcón et al., 2018) y confrontación de ideas, saberes y conocimientos entre sabios (*wenpin*) (Muñoz Troncoso, 2021; Quilaqueo et al., 2017), consejos a niños y jóvenes cuyo propósito es eminentemente formativo (*gubam*), saludo protocolar, corresponde a una conversación que se realiza entre dos personas, que permite dialogar sobre la familia, su propósito es conocer sobre los parientes, principalmente sobre la procedencia territorial y parental. Su realización implica una acción de conocer al otro. En el proceso, quienes realizan el *pentukun* y quienes lo escuchan, están atentos a las respuestas para incorporar la información a la memoria (*pentukun*) (Muñoz Troncoso, 2021; Quintriqueo & Torres, 2013) el *nixakontuwün* (visitarse) esta actividad permite a las personas compartir y reunirse como grupo familiar, A través de las visitas, se mantiene la comunicación con familiares o personas cercanas a la familia, para así saber sobre su estado de salud o ánimo. Además, se fortalecen los lazos familiares, El visitarse implica sentimientos de afectividad y cariño entre la familia, los que son aprendidos por los niños al relacionarse con otros miembros del grupo familiar. El *nüxam* esta es una conversación a partir de la cual se enseña saberes y conocimientos a los niños y jóvenes, quienes logran aprender diferentes contenidos educativos en el contexto familiar (Quintriqueo & Torres, 2013).

En este proceso de aprendizaje simbólico, quienes enseñan en la familia mapuche conversan sobre un tema central, lo analizan y discuten para alcanzar un consenso sobre aspectos esenciales del contenido enseñado, por lo tanto, en los niños y jóvenes se desarrolla una actitud de *escuchar atentamente* lo que dicen sus mayores, con tal de comprender los conocimientos que les enseñan, tanto en el interior del hogar como en espacios comunitarios (Quintriqueo & Torres, 2013).

Por último, la *observación* de prácticas cotidianas posibilita a las nuevas generaciones a participar de actividades que les permitan concentrarse en la acción que se realiza e internalizar lo que observan. Esta observación directa involucra a los participantes en el aprendizaje y las experiencias de relación con el medio natural, social, cultural y espiritual están en la base de la forma de concebir el conocimiento (Quintriqueo & Torres, 2013). La observación de las tareas que realizan los niños con sus familias, donde a menudo participan a partir de un silencio activo, les permite aprender de una manera efectiva. En este proceso, los niños atienden y luego imitan. De esta forma, se les enseñan diversas habilidades y actividades que primero observan y posteriormente ponen en práctica bajo la supervisión de un adulto (Alarcón et al., 2018)

En virtud de lo anterior, es posible identificar tres estrategias de enseñanza-aprendizaje que aplica el pueblo mapuche: el hacer, compartir; probar y experimentar que se traduce en el *asumazumtun* (aprender haciendo), el aprendizaje simbólico que se manifiesta a través de la oralidad tales como cuentos, historias, relatos y consejos que se relaciona con el *alkutun* (saber escuchar) y finalmente, el aprendizaje a través de la observación o *azkintun* (saber observar) (Bascopé Julio & Natalia Isabel Caniguan Velarde, 2016; Carihuentro Millaleo, 2007) dichas estrategias son los cimientos a partir de los cuales se construye el saber de las nuevas generaciones Mapuches.

Finalmente, el rol de profesor lo ejercía el *Kimce* (sabio) considerada una persona adulta sabia, que guardaba un saber único acerca de un determinado tipo de práctica ancestral o conocimiento acerca de la lengua, los alimentos, las plantas y el cultivo (Del Pino et al., 2019). El *Kimce* dialoga con sus aprendices en contextos ceremoniales en los que se reúnen las familias de una determinada localidad (Bascopé Julio & Natalia Isabel Caniguan Velarde, 2016). De este modo, la categoría de *Kimce* se da cuando una persona culmina un proceso de aprendizaje, que transcurre durante toda la vida (Del Pino et al., 2019).

Propuestas de mejora a partir de la sabiduría Mapuche para reducir las brechas existentes en la ETP en Chile

Como se ha señalado, uno de los desafíos que aún persiste en la educación terciaria es el *mejorar la calidad de la formación* en el *ámbito productivo*, brindando a los estudiantes las competencias necesarias para desempeñarse en el mercado laboral. Para abordar este desafío se requiere mayor vinculación del sistema educativo con la industria, mayor orientación vocacional para los estudiantes y capacitaciones que coincidan tanto con los intereses vocacionales de los estudiantes y como con los del mercado laboral lo cual permitirá reducir las tasas de desempleo juvenil y aportar al desarrollo del país.

Un segundo desafío de la educación terciaria es hacerse cargo del desarrollo integral de las personas como un objetivo prioritario. Para afrontarlo es necesario potenciar la creatividad y valorar el saber pedagógico, criterios clave para alcanzar los objetivos de aprendizaje en la medida que orienten las políticas públicas. Entre estos criterios destacan la necesidad de adecuar los contenidos educativos a la vida de los estudiantes; atender, aceptar y valorar la diversidad, integrando el conocimiento que los estudiantes aportan y los saberes tradicionales; promover la autonomía de los estudiantes en la resolución de problemas, en su desarrollo personal; y tener en cuenta su disposición emocional para hacer las cosas en todas las etapas educativas.

Cuando se proponen cambios para afrontar desafíos educativos como los mencionados, frecuentemente se escuchan voces que tienden a considerar dichos cambios como novedades desconocidas dentro del sistema, o a destacar los elementos aparentemente excéntricos. Esta valoración genera desconfianza e inseguridad, tanto en la comunidad educativa como en el entorno social. Sin embargo, un análisis más fino, tanto de la propuesta como del sistema y su historia, permite identificar conexiones y vínculos que se han pasado por alto o se han olvidado. Recuperar estos vínculos ayuda a enfocar la continuidad y genera confianza en la innovación.

En este sentido, en el análisis de los principios y valores de la tradición mapuche se encuentran vínculos e inspiración para abordar los retos que la ETP debe abordar durante el presente siglo. Aspectos como vivir en armonía con el entorno, la naturaleza y el medio ambiente; mantener el equilibrio y reciprocidad entre lo económico, cultural y social que son la base *el buen vivir*, expresan “con modernidad” qué es necesario para lograr un desarrollo personal y social sostenible. Estos principios responden a los desafíos que enfrenta actualmente la educación y pueden enriquecer la formación de las y los estudiantes en todas las carreras que ofrece la Educación Media y Superior Técnico Profesional chilena.

Asimismo, las estrategias educativas tradicionales eminentemente colaborativas, centradas en la observación y la ejecución conectan con las características consideradas propias de la educación competencial actual. En este conocimiento se aporta una larga experiencia que contribuye a mejorar significativamente el contexto abstracto de aprendizaje, basado en simulaciones que aún persiste en la ETP.

A continuación, se detalla una síntesis de vínculos que constituirían la base de un modelo de mejora de la ETP inspirado en la sabiduría Mapuche (ver Figura 1):

Mejorar la calidad de la formación en el ámbito productivo

Un enfoque preciso, pertinente y sostenible de desarrollo socioeconómico al que orientar la ETP conecta con el diálogo permanente entre la formación y los requerimientos profesionales y laborales (*Kimkantun*), la integración de competencias técnicas y personales (*Kumeche*, *Newenche* y *Norche*) que deben adquirir los estudiantes, y la invitación a respetar el medio ambiente y toda manifestación de vida (*Icrofil Mojen*). En definitiva, se puede describir una ETP de calidad como la formación de personas íntegras, conscientes de su entorno y activas en todas las dimensiones de la vida (*Kime Mongen*).

En la medida en que la ESTP integre estos principios fundamentales, impregnará en los futuros profesionales un sello que promueva el respeto por la naturaleza y vivir en armonía y reciprocidad con el entorno en que habitan, impactando en los distintos tipos de industria con lo que mantiene una estrecha vinculación.

Desarrollo humano integral

Asimismo, teniendo en cuenta la integralidad que caracteriza la calidad educativa, esta formación entregará competencias técnicas y profesionales y formará personas capaces de desenvolverse en la diversidad y que contribuyan a la construcción de una sociedad más democrática, justa, humana y colaborativa. La fortaleza física y espiritual (autoconocimiento y esfuerzo), hacer el bien y colaborar con los demás (decencia y colaboración), y ser correcto y responsable (ética) frente a otros seres, son valores que constituyen un marco de referencia para la formación en los IP y CFT que además pueden guiar la relación entre las instituciones educativas, la industria y los estudiantes a través de proyectos colaborativos que beneficien a la sociedad en su conjunto

Los principios y valores mencionados ya sugerían medios para afrontar y resolver problemáticas reales que permitan desarrollar en los estudiantes su espíritu de servicio, resiliencia, responsabilidad y colaboración de tal modo que puedan beneficiarse todos los actores involucrados en dichos proyectos, generando así, profesionales sensibles y capaces de tomar las decisiones adecuadas y formar ciudadanos responsables consigo mismo y con su entorno.

Conocimiento pedagógico docente

Si en algún punto destaca el vínculo entre las propuestas de la psicopedagogía actual y la tradición es en las estrategias educativas necesarias para mejorar la ETP.

Experimentar (*Kimkantun*) y compartir (*gubam*, *pentukun*, y *wenpin*) promoviendo metodologías de aprendizaje experiencial y colaborativo, potencia la creatividad del alumnado y le permite resolver problemáticas relacionadas con el mundo laboral desde una perspectiva que le aporte nuevas competencias para su vida personal, profesional y laboral.

En diferentes estrategias como los consejos, conversaciones y confrontaciones entre iguales, y entre estudiantes, docentes y profesionales expertos se encuentran aportaciones muy relevantes para la formación integral y que las y los estudiantes pueden reconocer como tales. Asimismo, las visitas (*Wixakontuwün*) sugieren aplicaciones en la educación actual en términos de promover visitas de expertos a las salas de clases con mayor periodicidad, así como también promover visita de los estudiantes a la industria a fin de familiarizarse con el entorno laboral en el que se insertarán.

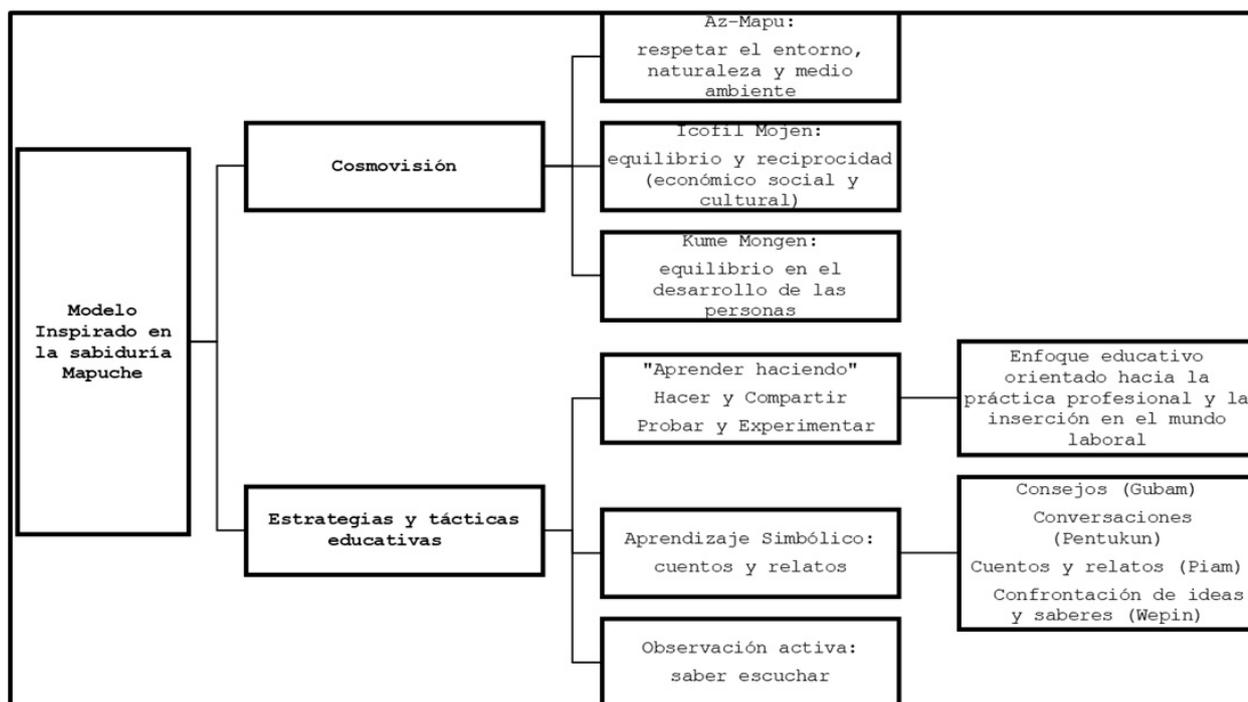


Figura 1. Modelo de mejora de la ETP inspirado en la sabiduría Mapuche (elaboración propia)

Conclusiones

Habiendo identificado los retos que la Educación Técnico Profesional (ETP) chilena enfrenta en el presente siglo y al examinar la cosmovisión y modelo de enseñanza del pueblo Mapuche incluyendo sus principios, valores, estrategias y tácticas hemos encontrado una fuente de inspiración para rescatar referentes y prácticas que contribuyan a mejorar la calidad de la Educación Técnico Profesional en Chile; este enfoque puede aplicarse de manera integral a la Educación Media y Superior Técnico Profesional lo que permitirá proponer mejoras significativas en este nivel educativo.

Del artículo subyace, el valor fundamental de la cooperación del pueblo mapuche, la cual posibilita el trabajo conjunto y poder poner en práctica las estrategias y tácticas educativas que se han analizado en este artículo. Esta cualidad esencial ha permitido construir una comunidad sólida, basada en relaciones saludables, equitativas y armónicas en lo personal y con el entorno en que habitan. Legado que perdura hasta nuestros días.

Por otra parte, no se puede dejar de mencionar el papel fundamental que representan los sabios (*Kimces*) en la cultura mapuche, quienes constituyen la base para transmitir el conocimiento a través de las generaciones. Este reconocimiento nos conecta con la necesaria valoración actual de personas adultas sabias como es el caso de docentes y expertos que contribuyen a la formación.

Finalmente, las ideas centrales que se desarrollan en el artículo han permitido comprender la riqueza y la profundidad de la educación mapuche cuyas prácticas aplicadas al sistema de Formación Técnico Profesional pueden contribuir al desarrollo del país.

Referencias Bibliográficas

- Alarcón, A. M., Castro, G. M., Astudillo, D. P. & Nahuelcheo, S. Y. (2018). La paradoja entre cultura y realidad: El esfuerzo de criar niños y niñas Mapuche en comunidades indígenas de Chile. *Chungará (Arica)*, 50(4), 651-662. <https://doi.org/10.4067/s0717-73562018005001601>
- Alonqueo Boudon, P., Alarcón Muñoz, A. M. & Hidalgo Standen, C. (2020). Motivación y colaboración como maneras culturales de aprender entre niños y niñas mapuche rurales de La Araucanía. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 19(3), 1-11. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol19-issue3-fulltext-1862>
- Bascope Julio, M. y Caniguan Velarde, N. (2016). Propuesta pedagógica para la incorporación de conocimientos tradicionales de ciencias naturales en Primaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(3), 161-175. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1143>
- Blanco, M. J. (29 de agosto del 2021). Los cinco grandes desafíos para la educación en Chile, según el premio nacional Nolfá Ibáñez. *El Mercurio*. <https://www.proquest.com/wire-feeds/los-cinco-grandes-desafios-para-la-educacion-en/docview/2566222807/se-2?accountid=14529>
- Carihuentro Millaleo, S. (2007). *Saberes mapuches que debiera incorporar la educación formal en contexto interétnico e intercultural según sabios mapuche* [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106057>
- Chihuailaf Nahuelpán, E. (1999). *Recado confidencial a los chilenos*. LOM Ediciones.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Chile. (2011). *Conociendo la cultura mapuche: guía de diálogo intercultural para el turismo indígena*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. https://centroderecursos.educarchile.cl/bitstream/handle/20.500.12246/12702/articles-23426_recurso_pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Del Pino, M., Cubillos, F. y Pinto, D. (2019). Evaluación en contexto MAPUCE BAFKEHCE: Las voces del profesorado en la Araucanía. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 45(2), 101-119. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000200101>
- Dittborn Cordua, P. (2007). Historia y perspectivas acerca de la educación técnica de nivel superior. *Calidad en la Educación*, (27), 18-33. <https://doi.org/10.31619/caledu.n27.216>
- Futuro Técnico y Grupo Educativo. (2 de agosto del 2023). *Fundamentos y Programa*. *Futuro Técnico*. <https://rm.redfuturotecnico.cl/fundamentos/>

- Ibañez, J. y Campos, G. (14 de septiembre del 2022). *Educación Técnico Profesional: una alternativa de estudios de excelencia que sigue pendiente*. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2022/09/14/educacion-tecnico-profesional-una-alternativa-de-estudios-de-excelencia-que-sigue-pendiente/>
- Venegas M., J., Flores V., F., Muñoz G., Karla, Zúñiga O., D. y Valenzuela S., Pablo. (2023). *Movilidad social: Aportes desde la educación superior técnico profesional* [Serie de Policy Briefs]. INACAP. https://www.inacap.cl/web/documentos/20230623_Policy_Brief_Movilidad_Social_para_ajustar_edicion_3.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2018). *Radiografía de Género Pueblos Originarios Chile 2017*. https://www.ine.gob.cl/docs/default-source/genero/documentos-de-an%C3%A1lisis/documentos/radiografia-de-genero-pueblos-originarios-chile2017.pdf?sfvrsn=7cecf389_8
- Muñoz Troncoso, G. (2021). Educación familiar e intercultural en contexto mapuche: hacia una articulación educativa en perspectiva decolonial. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 47(1), 391–407. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052021000100391>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2017). *Educación en Chile: Evaluaciones de Políticas Nacionales de Educación*. https://www.oecd-ilibrary.org.proxy-oceano.deusto.es/education/educacion-en-chile_9789264288720-e
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de desarrollo Sostenible*. ONU. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- Quilaqueo, D., Fernández, C. y Quintriqueo, S. (2017). Tipos discursivos a la base de la educación familiar Mapuche. *Universum*, 32(1), 159–173. <https://www.scielo.cl/pdf/universum/v32n1/0718-2376-universum-32-01-00159.pdf>
- Quilaqueo, R. D. y Quintriqueo, M. S. (2017). *Métodos Educativos Mapuche: retos de la doble racionalidad educativa*. Universidad Católica de Temuco. https://inatuzugumewuct.cl/wp-content/uploads/2019/03/METODOS_EDUCATIVOS_MAPUCHE-PDF.pdf
- Quintriqueo, S. y Torres, H. (2013). Construcción de Conocimiento Mapuche y su relación con el Conocimiento Escolar. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 39(1), 199–216. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000100012>
- Quintriqueo, S. y Torres, H. (2013). Construcción de Conocimiento Mapuche y su relación con el Conocimiento Escolar. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 39(1), 199–216. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052013000100012>
- Ríos, G. y Galán-Muros, V. (2021). *La Educación Técnica y Profesional en Iberoamérica Post-COVID-19*. Recuperado el 7 de agosto de 2023, de https://www.researchgate.net/profile/German-Rios-2/publication/350788195_La_Educacion_Tecnica_y_Profesional_en_Iberoamerica_Post-COVID-19/links/6071d86c92851c8a7bba86f9/La-Educacion-Tecnica-y-Profesional-en-Iberoamerica-Post-COVID-19.pdf
- Así funciona la formación técnica en otros países. (02 de octubre del 2017). *Semana Educación*, (27). <https://www.semana.com/educacion/articulo/educacion-formacion-tecnica-en-el-mundo/542510/>
- Servicio de Información de Educación Superior (SIES), Chile. (2022). *Informes: Personal Académico 2022*. <https://www.mifuturo.cl/informes-personal-academico/>
- Servicio de Información de Educación Superior (SIES), Chile. (2022). *Matrícula en Educación Superior: informe 2022*. https://educacionsuperior.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/49/2022/07/2022_MATRICULA.pdf

- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL). (2019). EDUCACIÓN Y FORMACIÓN TÉCNICA Y PROFESIONAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), Ed.). https://siteal.iiep.unesco.org/eje/educacion_y_formacion_tecnica_y_profesional
- Socias Muñoz, E. (2021). Cosmovisión del pueblo Mapuche y su intercambio cultural. XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana (2020), 1-10. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10700>
- Subsecretaría de Educación Superior. (2023, August 2). El paso de la educación al mundo laboral. <https://www.mifuturo.cl/mercado-laboral/>
- Subsecretaría de Educación Superior de Chile (2022). Plan de fortalecimiento para los Centros de Formación Técnica Estatales (período 2022-2026). <https://educacionsuperior.mineduc.cl/2022/08/25/plan-de-fortalecimiento-para-los-centros-de-formacion-tecnica-estatales-periodo-2022-2026/>
- Toledo, Gonzalo. (27 de julio del 2023). *Las instituciones de educación superior técnico profesional son quienes más han aportado a la movilidad social en el país*. Centro de Innovación en Liderazgo Educativo. <https://ciled.udd.cl/2023/07/27/gonzalo-toledo-las-instituciones-de-educacion-superior-tecnico-profesional-son-quienes-mas-han-aporado-a-la-movilidad-social-en-el-pais/>
- UNESCO. (2023, September 1). UNESCO educación. <https://www.unesco.org/es/education>
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica: Aprendizaje, significado e identidad, cognición y desarrollo humano*. Paidós.